

Misterio y transparencia

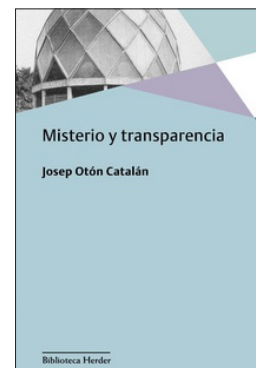
Josep Otón Catalán

Herder

Barcelona, 2017

160 pp.

ISBN: 978-84-25439-99-5



ISSN: 1696-019X / e-ISSN: 2386-3978

La riqueza de la propuesta de Josep Otón Catalán, autor de *Misterio y transparencia* (Biblioteca Herder, 2017) radica en que entrelaza dos conceptos que se presentan en apariencia como antagónicos. A través de sus páginas, este profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona, ahonda en los puntos de unión entre la posmodernidad, que ya ha estudiado en obras anteriores, y la búsqueda de la trascendencia en una humanidad que ha cambiado sus planteamientos epistemológicos y se enfrenta a su propio vacío.

Otón sienta las premisas de lo que va a plantear en los siguientes capítulos a partir de dos primeros dedicados a explicar los conceptos de transparencia y de opacidad. A partir de este punto, desarrolla diferentes perspectivas de la transparencia hasta derivar en la trascendencia.

Su idea de partida es que la transparencia “forma parte de la nueva generación de valores que la sociedad posmoderna reclama”. Exigimos transparencia a nuestras autoridades. Somos transparentes ante los escáneres de los aeropuertos. Así, desde una enriquecedora reflexión del concepto de ‘transparencia física’, nos muestra cómo lo que hoy consideramos transparente puede ser, al contrario, absolutamente vigilado. Por eso, asociar la transparencia a lo que es

verdad y la falta de transparencia al engaño, dificulta nuestra capacidad para comprender la trascendencia.

Es en este contexto en el que, como explica el autor, se hace patente en la sociedad la queja de Nietzsche de por qué Dios parece ocultarse. Y en la idolatría a la transparencia, el hombre posmoderno critica la religión, incapaz de comprenderla, porque considera que la fe está en las antípodas de la modernidad, de lo que se ha dado en llamar ‘pensamiento crítico’ pero que solo acierta a ceñirse a lo que es ‘transparente’ a su entendimiento.

Otón reflexiona sobre qué aspectos han distanciado a la humanidad de lo sagrado. Dios se ha convertido en un extraño porque pone en evidencia la limitación humana para adentrarse en la búsqueda de la trascendencia.

Es ahí donde el autor nos guía a una conclusión en la que va engarzando planteamientos que, mediante elocuentes imágenes, explican por qué la transparencia trascendente no se abre ante nosotros como ese concepto de transparencia posmoderno del que parte, ese en el que todo se tiene que percibir a simple vista.

Para ilustrar esta idea, nos aporta numerosos ejemplos, como el de la celosía. Resulta casi opaca a simple vista, pero

basta con una mirada muy próxima para que se muestre transparente. Es la forma de mirar lo que permite acercarse a la trascendencia y desvelar su transparencia.

Pero el autor critica que uno de los errores de la posmodernidad es no hacer este esfuerzo de aproximación. Y el hombre, en la búsqueda de trascendencia, se conforma con la sacralización de la inmanencia, con meros sustitutos creados por nosotros mismos.

Esta pérdida de enfoque en la transparencia de la trascendencia nos deja incapaces de un ulterior pensamiento crítico, “como el individuo que, al descubrir cómo funcionaba un reloj, creyó haber entendido qué era el tiempo”.

El libro va avanzando pegado a referencias constantes al Antiguo Testamento y al Nuevo Testamento para ir revelando aquellos elementos de lo sagrado que se abren a la transparencia. Y muestra que, aunque la fe tenga origen en el misterio, no es contraria a la razón. De hecho, la transparencia es aliada indispensable para purificar la percepción de lo incognoscible.

Para entrar en ese terreno de lo incognoscible, para alcanzar la transparencia del misterio, Otón explica cómo hay que recurrir a la ‘mística de los ojos abiertos’, la que acaba cerrando en círculo de la transparencia trascendente.

María Solano Altaba
Universidad CEU San Pablo